

Cuestiones políticas, socioculturales y económicas del Sudoeste Bonaerense

Mabel Cernadas de Bulnes

José Marcilese

(Editores)

Actas de las

IV Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense

Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina

7, 8 y 9 de septiembre de 2006

Universidad Nacional del Sur

Secretaría General de Comunicación y Cultura

Archivo de la Memoria de la Universidad Nacional del Sur

Cuestiones políticas, socioculturales y económicas en el sudoeste bonaerense :

Actas de las IV Jornadas interdisciplinarias del sudoeste bonaerense /
compilado por Mabel Cernadas de Bulnes y José Marcilese - 1a ed. -
Bahía Blanca : Universidad Nacional del Sur, 2007.

400 p. ; 25x22 cm.

ISBN 978-987-23429-0-6

1. Política. 2. Economía. 3. Historia. I. Cernadas de Bulnes, Mabel, comp.
II. Marcilese, José, comp. III. Título
CDD 320 : 330

ISBN 978-987-23429-0-6

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Bahía Blanca, Argentina, marzo de 2007

Las opiniones vertidas en los artículos son exclusiva responsabilidad de sus autores.

IV Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense

Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina

7, 8 y 9 de septiembre de 2006 / Bahía Blanca

Comité organizador

Mabel Cernadas de Bulnes

María Elena Ginóbili

José Marcilese

Adriana Rodríguez

María del Carmen Vaquero

Comité académico

Hugo Arelovich

Margarita Bróndolo

Nidia Burgos

Néstor Cazzaniga

Ana María Cignetti

Silvia Gorenstein

Ricardo Gutiérrez

Silvia Grippo

Laura Llull

Ana María Malet

Elda Monetti

Elizabeth Rigatuso

Declaradas de interés legislativo por la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires (D/686/06-07)

Declaradas de interés educativo y auspiciadas

por la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires (Resolución 684)

Declaradas de interés municipal por el Honorable Consejo Deliberante de la ciudad de Bahía Blanca (Ordenanza 13.815)

Declaradas de interés cultural por el Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires.

Índice

Presentación

Mabel N. Cenadas de Bulnes y José Marcilese	11
---	----

Relaciones interétnicas

Claudia Iribarren: Blancos, indios y negros en el Fuerte del Carmen de Patagones: análisis de la conformación social en la década 1810-1820.....	15
María Mercedes González Coll: De historia, memoria, olvido y reflexión.....	23
Ayme Lazcano - María Mercedes González Coll: La opción de un dirigente.....	31
María Jorgelina Ivars: Relaciones interétnicas e imagen fotográfica.	
Puesta en valor de documentación presente en Bahía Blanca	41
Walter Alejandro Paris: El Fuerte Nuestra Señora del Carmen estrategia virreinal y relaciones interétnicas	51

Partidos y prácticas políticas

Leandro A. Di Gresia - La conflictividad jurídica en el Sur bonaerense: una aproximación cuantitativa desde un estudio de caso (Tres Arroyos, 1868-1900)	61
Laura C. del Valle - Silvia G. Gamero: Contradicciones ideológicas y ocupación de espacios políticos: el poder ejecutivo bahiense en el contexto de la revolución de 1893 en la Provincia de Buenos Aires.....	71
Laura Llull: El “pequeño proyecto” del diputado nacional Valentín Vergara: semillas para los agricultores del partido de Puán (1918)	79
Roberto D. Cimatti: Reforma o revolución. acerca del debate en el socialismo de Bahía Blanca y el IV Congreso Extraordinario del Partido Socialista	87
Mabel N. Cenadas de Bulnes: La democracia en cuestión: el radicalismo bahiense ante la crisis de los años treinta.....	95
José Marcilese: El asociacionismo profesional bahiense durante los años del primer peronismo. El caso de la Asociación Médica de Bahía Blanca	105
Adriana S. Eberle: Contextualización ideológica de la definición de Bahía Blanca como polo de desarrollo desde el discurso del radicalismo intransigente.....	113
Patricia Orbe: La exaltación de la figura del mártir juvenil en la comunidad universitaria bahiense: prensa, estudiantes y cultura política en 1957	121
Andrea Belén Rodríguez: “Malvinas en las escuelas” en el contexto de luchas por la memoria de la guerra.....	131

Prensa y sociedad

Omar Chauvié: Noticias de ayer: prensa política en Pago Chico.....	141
María de las Nieves Agesta: El barómetro de la cultura. Luz y sombra:	149
Gisela Popp: El Círculo Católico de Obreros desde la óptica de la prensa bahiense	157
Lucía Bracamonte: “La mujer bahiense opina”. Posturas en torno a los derechos de las mujeres en una revista femenina de la década de 1930.....	163
Belén Zapata: El Cordobazo y el conflicto social en Bahía Blanca. Análisis del relato de <i>La Nueva Provincia</i>	171
María Julia Giménez: La Universidad como problema en el discurso de <i>La Nueva Provincia</i> : 1966-1976.....	179
María Lorena Montero: Memorias del golpe en <i>La Nueva Provincia</i> (1976 - 2006).....	187

Arte y sociedad

Flavio Bevilacqua- Laura Villalobos: Iniciativas para la fundación y desarrollo de un club social: el Club Argentino	197
Analia Bernardi - Victoria Casamiquela - Juan José Mateo - María Laura Prost: Historicismo y hegemonía: el edificio central del Complejo Alem de la UNS	205
Diana I. Ribas: Psicoanálisis e historia local: un posible abordaje en torno a la formación de la identidad bahiense	211
Rodrigo Javier Vecchi: Rumbo al oriente eterno: registro material y masonería en el cementerio municipal de Bahía Blanca	217
Laura I. Villalobos: Aportes de Italia a la arquitectura local.....	224

Problemáticas culturales

Gustavo Chalier: Poder, historia y nominación: la toponimia urbana y la construcción de la identidad histórica en Punta Alta.....	235
Diego Cejas: Himno a Bahía Blanca: una introducción a la épica del centenario	241
Celia Taich: Influencia de la ideología de Domingo Faustino Sarmiento en el progreso de Bahía Blanca	251
Bruno Leonardo Fernández: Legalización de la prostitución en la región de Bahía Blanca	259
Susana Martos: Papeles privados y vida cotidiana en Bahía Blanca y la región a principios del siglo XX.....	265
Lucy Pelliza: Medicinas populares en Bahía Blanca.....	273
Nilsa Mercedes Alzola de Cvitanovic: La integración patagónica a nivel latinoamericano según Domingo Proncato	279

Problemáticas migratorias

María Elena Ginóbili - Alicia Pérez - Mabel Giménez: La interculturalidad: desafíos y problemas en el mundo de las migraciones bolivianas en el Partido de Villarino.....	287
Fabiana Sabina Tolcachier: ¿Cosechamos doctores? judíos de Villarino en Bahía Blanca hacia la segunda mitad de siglo XX.....	293
Alejandro Alberto Suárez: Inmigrantes croatas en Bahía Blanca: testimonio de sus protagonistas	301
Sandra Rosetti - Ana Miravalles: Inmigrante trentinos en Bahía Blanca (1900-1955) El trabajo como factor de tensión entre continuidad y cambio cultural	309
Ana María Fernández: Una inmigrante vasca afirmada en su identidad.....	317
Laura Orsi: Visiones acerca de los inmigrantes uruguayos: sobre la in/mutabilidad de los estereotipos	325

Problemáticas sociales contemporáneas

Stella Maris Pérez - Claudia Cattaneo - María Martha Formichella: Análisis de la implementación del programa social “volviendo a comer en casa”	335
Melania Marína Marcenac: El conflicto por la recuperación de la fuente laboral en las plantas de Gatic Pigüé.....	343
María Belén Noceti: Dimensiones cualitativas del trabajo infantil en Bahía Blanca	351
Marcela Vitali: Repercusiones de la crisis política del 2001 en Bahía Blanca: aportes para comprender la inacción social	359
Fernando Romero - Iván Grasso - Eugenio Monforte: Huelgas en Bahía Blanca durante el gobierno de la Alianza (1999-2001).....	367

**Hegemonía y contrahegemonía
en los procesos de regionalización del sudoeste bonaerense**

Natalia P. Fanduzzi: Embestidas y contragolpes:
la definición del trabajo en el puerto de Ingeniero White a principios del siglo XX377

Rocío Parga: La resistencia de los whitenses ante el avance global.....385

Elena B. Torre: Voces y tensiones en torno a un conflicto en un espacio de complejidad393

Adriana C. Rodríguez: Un impacto desde la diáspora:
Claves para la articulación de la Hegemonía en la zona costera del S.O. Bonaerense403

Rodrigo González Natale: El proyecto del Puerto Militar y la prensa bahiense
a fines del siglo XIX: navalismo y estrategia mahaniana.....409

Perspectivas económicas

Ricardo Raúl Gutiérrez: Asociatividad en proyectos y capital social: la experiencia en Bahía Blanca417

Francisco J. Cantamutto: Acerca de la concepción académica de conocimiento en economía423

Raúl F. Ortiz - María C. Lagier - Alicia Dieter: Comportamiento social de las agro-industrias de Bahía Blanca429

José Ignacio Díez: Recuperar la agenda del desarrollo económico
y de la competitividad en Bahía Blanca: la visión de las organizaciones de apoyo a la producción.....437

Tomás Loewy: Sudoeste Bonaerense, una provincia: vigencia de una idea centenaria445

Economía regional

Liliana Cerioni - Silvia Morresi: Perspectivas de evolución del mercado de gas natural en Argentina.
Posibles impactos sobre la economía local.....451

Carina Guzowski - Marina Recalde: Problemática actual del abastecimiento eléctrico en la región del Sudoeste:
Participación y potencial de las energías renovables459

Ilda María Ferrera-Fanny Martín: La producción salinera regional y su relación con Solvay Indupa465

Economía y medio rural

Gabriela Cristiano: El proceso de sojización en el sudoeste bonaerense: análisis de una década475

Regina Durán - Liliana Scoponi - Lorena Gandini- María Susana Fuertes - Marina Cordisco - Luis Caro
Gustavo Boyer - Cristina Pitsch - Gabriela Pesce - Fernanda Lucchetti - Mariano Aguirre - Giannina Fermannelli:
Desarrollo sustentable del medio rural: la forestación como instrumento para mejorar la sostenibilidad
de los sistemas productivos tradicionales del Partido de Bahía Blanca en tierras marginales.....481

Lucrecia Obiol - M. Carolina Pirillo - Lucía A. Sarro - Fernando J. Bostal:
Sudoeste Bonaerense - potencialidad para el desarrollo de un cluster olivícola487

Lorena Tedesco - Marta Susana Picardi: Clusters en el sudoeste bonaerense: espejo local del mapa nacional497

Relaciones interétnicas

Relaciones interétnicas e imagen fotográfica. Puesta en valor de documentación presente en Bahía Blanca*

María Jorgelina Ivars
Departamento de Humanidades - UNS
mivars@uns.edu.ar

La ciudad cuenta con un importante caudal de fuentes para el estudio de las poblaciones indígenas y de las relaciones interétnicas en la Patagonia, entre ellas Argentina Austral. Se trata de una revista de información de interés para sus habitantes - que se conserva en la Biblioteca Rivadavia-, de distribución gratuita en el territorio patagónico, dirigida por Enrique Campos Menéndez y editada con el patrocinio de Sociedad Anónima Importadora y Exportadora.¹

A la riqueza de los escritos etnográficos e históricos sobre costumbres y rituales indígenas, la aventura emprendida por los exploradores que entraron en contacto con ellos, o la labor de los salesianos, se suma la de su registro fotográfico². El objetivo de este trabajo es rescatar esos fragmentos visuales del pasado y realizar el análisis iconográfico de una parte del corpus de imágenes insertadas, teniendo en cuenta que su función es incorporarse a la memoria social y política lo cual determina tanto los tipos de fotografías como la manera de utilizarlas³. Se parte de la hipótesis de que las mismas no juegan un papel marginal y únicamente de acompañamiento que prueba o corrobora el discurso sino que refuerzan la necesidad de la cultura dominante – representada en el pasado por los exploradores y en el presente por los Menéndez - de legitimar su posición en el territorio de la Patagonia y el interés por justificar la acción misional de los salesianos, concretamente la labor del Padre José Fagnano. Se sitúa, entonces, en sintonía con la postura interpretativa y metodológica del historiador brasileño Boris Kossoy cuando afirma:

El estudio de las diferentes aplicaciones que la fotografía conoció a lo largo de su historia no podrá ser tenido en cuenta apenas como fenómeno “ilustrativo” aislado del peculiar contexto sociopolítico y cultural en que tales aplicaciones tuvieron lugar.⁴

El propósito es contribuir, en el marco del proyecto de investigación en curso, a enriquecer el complejo panorama del conocimiento sobre las relaciones interétnicas en Argentina durante el siglo XX, mediante la consideración del poder que la imagen ejerce sobre el imaginario colectivo, de su carácter de refuerzo a la postura ideológica de una revista y del aprovechamiento y valoración de fuentes disponibles en Bahía Blanca.

Consideraciones sobre algunos estudios precedentes

Ante la primacía que siempre ha tenido el documento escrito, la fotografía tradicionalmente se ha tomado con reservas y como fuente secundaria en la labor historiográfica. En América Latina -no así en los países europeos y Estados Unidos, en los que presenta una trayectoria más consolidada -recién en los años '80 comenzaron las investigaciones sobre historia de la fotografía y más concretamente a partir de la década del '90, han cobrado impulso los trabajos tanto metodológicos como de estudios de caso concretos sobre fotohistoria.

En Argentina y en la temática que nos ocupa, una obra pionera ha sido el libro que, en 1991, merced a un subsidio de la Fundación Antorchas, publicó Rodolfo Casamiquela -en colaboración con otros especialistas- y que compila la evolu-

ción de la iconografía indígena, desde la etapa de los descubrimientos y primeras exploraciones hasta el presente.⁵ Si bien no se realiza un análisis hermenéutico de las imágenes rescatadas⁶, sino que nos encontramos más bien ante un trabajo heurístico y de descripción etnográfica, establece una periodización basada en la visión de los blancos sobre las poblaciones aborígenes y en la transculturación que operaron sus sociedades conforme avanzaba el contacto. Es una recopilación de grabados, dibujos, pinturas y fotografías, cuidadosamente catalogadas y acompañadas por un apéndice con exhaustivos epígrafes que indican su procedencia y describen brevemente su asunto.

En la línea de análisis que aquí se realizará –en cuanto a la reconstrucción del sentido de la imagen–, se halla el texto del historiador Julio Vezub quien en *Indios y soldados* (2002) estudió el álbum fotográfico de la “Campana al Desierto” de los ingenieros Carlos Encina y Edgardo Moreno considerándolas como un objeto de reflexión en sí mismo. Las fuentes escritas contemporáneas se utilizaron como un complemento del registro visual. En ese interesante trabajo de fotohistoria⁷, plantea Vezub que la mirada etnográfica presente en el álbum habría obrado en dirección contraria a toda simplificación en el conocimiento de las sociedades indígenas de la Patagonia. La misma ilustra un mundo versátil y desmentía la condición de salvaje de los pueblos originarios, que la expedición de Roca había ido retratando a su paso⁸.

Sin embargo, para el presente trabajo metodológico, la fuente escogida posee características diferentes del álbum con que trabajó Vezub; en este caso la imagen acompaña a un texto que tiene primacía sobre la misma⁹. Se trata, en última instancia, de un uso dirigido de la imagen en cuanto mensaje político-ideológico. En el ensayo que Susan Sontag ha escrito sobre la temática leemos que “las fotografías, que manosean la escala del mundo, son a su vez reducidas, ampliadas, recortadas, retocadas, manipuladas o trucadas”¹⁰ con algún fin que se intentará dilucidar. Por otra parte, si bien tanto unas como otras se ubican temporalmente en la misma época –proceso de construcción del Estado-Nación de fines del siglo XIX–, espacialmente, el escenario es diferente. No se puede considerar a la Patagonia como un todo indiferenciado, homogéneo: las imágenes del álbum citado corresponden al norte del territorio patagónico (cuenca del Río Negro y “País de las Manzanas”) en tanto que las contenidas en Argentina Austral, a la Gobernación de Santa Cruz y la isla de Tierra del Fuego, predominantemente. Los elementos esenciales que le dan origen a la fotografía, en un preciso y definido espacio y tiempo, que deben ser detectados en los estudios específicos y que anteceden a toda interpretación son: el asunto, el fotógrafo y la tecnología¹¹. A esta cadena constitutiva que Kossoy ha propuesto, agregó el del potencial receptor y el del comitente, si lo hubiere. Como herramienta indispensable de la cultura de masas y de la profusión de imágenes que la caracteriza, la fotografía –como otros medios– también está destinada a un consumo masivo que con distintos objetivos –por ello es importante conocer quien encarga la fotografía o como la utiliza– invaden el campo visual del espectador. La intencionalidad de las imágenes de Argentina Austral es distinta de la del álbum de Encina y Moreno. Al fin etnográfico- documental y la escasa difusión de éste¹², se contraponen el carácter “ilustrativo” de las imágenes en un medio de difusión masivo, es decir, que las mismas circulan ampliamente en el mercado de la información. Cabe aclarar, por otra parte, que las fotos están vinculadas al pasado de las poblaciones aborígenes y no al contexto actual de producción de la revista y asimismo que, su procedencia –la cual en varios casos no se indica– es del reconocimiento efectuado por algunas expediciones y de casas de fotografía particulares¹³. En definitiva, no han sido realizadas especialmente para el medio que las emplea, al menos así se constata en el relevamiento –incompleto y acotado– realizado hasta ahora. Seguramente, estas copias como tantas otras formen parte del archivo de Argentina Austral.

Las fotografías seleccionadas

Las imágenes a considerar se sitúan en números aparecidos en el bienio comprendido entre 1943-1944. El criterio

seguido para su selección se basa en que testimonian dos casos concretos de relaciones interétnicas que, si bien son diferentes, están relacionados. Unas corresponden a dos exploradores: Polidoro Segers - un médico belga que integró la expedición de Ramón Lista en 1886, junto con José Fagnano- y Gerald Lively – baquiano integrado en 1902 a la comisión de Holdich para efectuar el reconocimiento de la región del Lago San Martín. Otras pertenecen a las misiones salesianas y se han incorporado a un número especial dedicado a la vida y obra de padre José Fagnano¹⁴.

Los artículos han sido escritos por dos sacerdotes salesianos –Raúl Entraigas y Lorenzo Massa- y por un marino colaborador, Teodoro Caillet-Bois. En todos los casos, son pródigos en palabras elogiosas a la tarea realizada por aquéllos así como también a su espíritu de sacrificio y la perseverancia manifestada al manejarse en un medio geográfico inhóspito, desolado y humanamente hostil.

La autoría de las fotos en ninguno de los casos se indica y sólo una de ellas contiene una inscripción que menciona indirectamente al comitente¹⁵. En el caso de las de Segers, pudieron haber sido realizadas a pedido de él mismo. Respecto de la de Lively, por algún fotógrafo que actuó como inspector de la expedición y las que se refieren a las misiones probablemente hayan sido tomadas a solicitud de las autoridades de la congregación. La relación entre la iconografía de las mismas puede reconstruirse a través del texto de los artículos como de información adicional que provee la revista. La figura y la actividad de José Menéndez- fundador del principal emporio comercial de la Patagonia- resulta clave¹⁶.

Para el análisis específico se tendrán en cuenta los siguientes aspectos: en primer lugar, la enunciación realizada por el fotógrafo, es decir, cómo produjo la escena. Kossoy ha puesto de relieve el papel del fotógrafo como filtro cultural evidenciado en “la preocupación por la organización visual de los detalles que componen el asunto así como el aprovechamiento de los recursos ofrecidos por la tecnología”¹⁷. En nuestro caso, es un sujeto anónimo. Por otra parte, no constituyen fuentes de primera mano, sino que se trata de reproducciones apropiadas. En segundo lugar, se tendrá en cuenta el sentido de la imagen logrado por la postura de los retratados y que se encuentra en íntima conexión con las palabras, es decir, el contexto de la fotografía impresa. Como se intentará demostrar, las imágenes coinciden con la representación del otro y de sí mismo que predomina en la revista.

El doctor Segers y su familia¹⁸

Tal como lo indica su epígrafe, la fotografía está tomada en la selva fueguina. Un poco desplazada hacia la izquierda, la composición triangulada recuerda el esquema jerárquico típico de muchas pinturas renacentistas. La postura escalonada se refuerza con el ángulo formado por la rama de la parte superior y el tronco en donde se asientan los seis personajes. En el vértice superior, la figura principal -Polidoro Segers- está de pie, vestido a la usanza de la época, con sobretodo, sombrero y en una pose cuidadosamente estudiada. A diferencia de su mujer, el niño ubicado a su lado-hijo de ambos, y los dos indígenas que están dispuestos frontalmente respecto de la cámara, tiene la mirada, vuelta a la izquierda, como perdida en algo que escapa del encuadre y con un gesto adusto que refuerza su superioridad dentro de la escena. Tanto en la ornamentación natural que sirve de fondo a los retratados como en la mirada hacia el espectador, la imagen sigue los clichés del género en ese momento. Se trata de una disposición artificial, manifestada también por la rigidez y el quietismo de los retratados, lo cual dota de cierta inverosimilitud a la escena. Sin embargo, ello no altera el carácter pintoresco de la misma.

Pero esta cuidada composición, este “asesinato sublimado” o ‘gesto depredador’ que por otra parte implica toda fotografía sobre personas, puesto que las transforma en objetos que pueden ser poseídos simbólicamente” tiene una finalidad semántica que es necesario dilucidar. A propósito de ello, Susan Sontag ha escrito que:

Cuando deciden la apariencia de una imagen, cuando prefieren una exposición a otra, los fo-

tógrafos siempre imponen pautas a sus modelos. Aunque en un sentido la cámara en efecto captura la realidad, y no sólo la interpreta, las fotografías son una interpretación del mundo tanto como las pinturas y los dibujos¹⁹.

La imagen refuerza la tensión entre civilización-barbarie, par dicotómico propio de la modernidad, del contexto en que fue realizada, y que por mucho tiempo ha signado las relaciones interétnicas. A ello contribuye la foto precedente, reproducida en menor tamaño y ubicada sobre el ángulo izquierdo de la página. Se observan allí, en una composición que también se aviene a los cánones de la época: tres indios onas, con sus cuerpos cubiertos con piel de guanaco -el atavío propio de la etnia- y portando sus armas características, arco y flecha, en hilera y posando para la cámara. Sirve de justificación a la difícil tarea de Segers en aquel medio tan hostil, como también la imagen del imponente y agreste "Paisaje de Tierra del Fuego" ubicado en la página donde comienza el relato. No es gratuito tampoco que lleve el título laudatorio "Lo que puede un carácter", que afronta valientemente la adversidad ...

Volviendo a la fotografía con la cual comenzamos la lectura, vemos a la familia Segers, con los dos indios : Kenepan y la "chinita por ellos educada"²⁰, situados en el plano inferior de la escena y vestidos con indumentaria típica de los blancos. Se pone de relieve la violencia simbólica, a través del avance del proceso de aculturación promovido por la cultura dominante. Podría leerse como la civilización que está venciendo a la barbarie. Cabe destacar, en este sentido, que, como lo testimonia el artículo, este inmigrante belga ayudó al padre Fagnano a levantar la capilla donde por primera vez celebró misa el sacerdote, en Bahía Tetis²¹.

Con la misma pose que se observó allí, pero apoyando su brazo izquierdo sobre el hombro del indígena, vemos al inmigrante belga en una foto de la página siguiente - "el doctor Segers acompañado por un joven cazador ona"- en el contexto de un paisaje típico. La imagen del ona, en cuyo rostro se perciben tatuajes, es un estereotipo, al igual que las del trío que señalamos anteriormente. En su conjunto, esta composición parecería alterar la secuencia y por lo tanto el sentido de lectura propuesto. Sin embargo el contraste entre ambas figuras, acentuada por la actitud del blanco situado a la izquierda y en un plano superior, podría sostenerse que lo refuerza: la civilización aún no ha concluido en estas tierras. De esta manera, sigue estando presente el discurso eurocéntrico y, en consecuencia, la concepción del otro como lo exótico y lo salvaje.

En una poesía de Raúl Entraigas -el autor de este artículo-, reproducida en el número 160 de Argentina Austral, dedicado a Monseñor Fagnano leemos:

Más que "Monseñor Fagnano"/ Me gusta "Capitán Bueno", /El mote con que los Indios/ Lo retrataron al verlo [...]/Quién inspiró a aquellos Indios, /tan zafios y tan ineptos, /que de la cadena humana son el eslabón extremo?²²

Si bien, las imágenes no son tan groseras como estas palabras, se evidencia que en ambas está presente la ideología agresiva que la cultura dominante del blanco había impuesto desde mediados del siglo XIX.

La comisión de límites de 1902

El artículo, en el que se incluye la fotografía a considerar, trata -como se adelantó- sobre la difícil tarea emprendida por un grupo de oficiales británicos para realizar el trabajo topográfico que permitió delimitar la jurisdicción argentina en la región de lago San Martín, en litigio con Chile, a comienzos del siglo XX. El protagonista del relato es Gerald Lively, un joven aventurero que desde hacía siete años recorría ese territorio, que conocía los campos de José Menéndez -en los

que había entrado en contacto con las actividades de esta tierra- y hacía poco había realizado una excursión de caza. Debido a los conocimientos adquiridos, la comitiva inglesa lo incorporó como baquiano.

La crónica narra con detalle la hazaña, plagada de aventuras y satisfacciones pero también de penurias, realizada por el grupo de hombres comandados por Robertson y Thomson. En ningún momento, sin embargo, hace mención a las eventuales relaciones que los expedicionarios pudieron haber establecido con la población originaria. No obstante, se incluye una foto que lo demuestra. Constituye, así lo explica la inscripción que posee al pie, una “copia fotográfica agregada al informe de la comisión de límites para comprobar la presencia de colonos argentinos en el lago San Martín”. La composición es tan artificial como en las anteriores y como ellas también evidencia la estética fotográfica predominante en la época: la cuidada ubicación de los personajes, la frontalidad, el paisaje de fondo. Un indígena, “el Doctor”, en el centro, Percy y Roberto Lively sosteniendo una oveja, en los límites del encuadre, y detrás de ellos, Ned Blinkhorn, peón de los capitanes ingleses. Al ámbito privado, familiar, al que seguramente estuvieron destinadas las del grupo anterior, se manifiesta aquí otra versión de su utilidad: “[...] el registro de la cámara justifica. Una fotografía pasa por prueba incontrovertible de que sucedió algo determinado”, señala Sontag. Lo que se prueba aquí es uno de los aspectos más discutidos de la presencia del Estado sobre el territorio austral a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX: la explotación del ovino, forma de producción “dañina y negativa”, según Osvaldo Bayer, en grandes extensiones de tierras que estaban en manos de extranjeros –Menéndez era uno de ellos-, sistema económico defendido por el gobierno oligárquico en la Patagonia²³. La finalidad de la foto era reafirmar que el territorio estaba colonizado y explotado económicamente para permitir un laudo favorable a la Argentina.

La aparente amabilidad de la escena oculta, sin embargo, la relación conflictiva que entre blancos e indios se había suscitado con respecto a esta actividad. La presencia del aborígen es probable que sirva de justificación al hecho de que la comitiva efectivamente estuvo en el territorio y se familiarizó con su realidad. Pero al mismo tiempo, encubre otra. No es casual que aquí se exhiba al lado del ovino. La dicotomía civilización - barbarie nuevamente, uno enemigo del otro, la civilización europea intentado asentarse en un espacio salvaje. La extensión de la actividad ganadera conllevó una acción de exterminio al aborígen. Para impedir que los indios robaran y comieran las ovejas, el latifundista generalmente contrataba “cazadores” que se dedicaban, a cambio de una libra esterlina por cada uno, a cortarles las orejas, en el mejor de los casos o, esto era lo más frecuente, a caparlos e incendiarles los ranchos²⁴. Si bien no conocemos qué tipo de relación entablaron estos expedicionarios con los indígenas y cuál fue su impresión al respecto, la fotografía comprueba que estuvieron en contacto, y teniendo en cuenta su contexto, altera la apariencia de las cosas y la “realidad” que aquella transmite.

El contenido de la imagen -de la cual se apropió la revista- queda corroborado con otro artículo. En “Catálogo de una Biblioteca Patagónica”, Teodoro Caillet- Bois se expresa con éstas palabras, por demás elocuentes respecto de su postura, que, por otra parte, podríamos considerar como superficial y arbitraria respecto de los pueblos originarios:

Allí donde el aborígen encerrado en su pequeño mundo vegeta adormecido e insensible a pormenores de cosas que no respondan a necesidades de defensa o de alimentación, el viajero que llega descubre tesoros de maravilla²⁵.

Las misiones salesianas²⁶

Sabido es que sin contar con apoyo oficial del gobierno argentino hasta después de 1899 -cuando el Presidente Roca viaja al estrecho-, Monseñor Fagnano estableció en 1893 una reducción de indios onas en Tierra del Fuego, a orillas del Río Grande -“La Candelaria”- y en la isla Dawson.

El artículo -escrito por un sacerdote- relata los pormenores de la instalación de las misiones y destaca el innegable

carácter filantrópico de la obra salesiana en esas tierras- tanto en la jurisdicción chilena como en la argentina- que corroboran las fotos reproducidas.

En una de las instantáneas, aparecen los padres Beauvoir y Borgatello -colaboradores del “Prefecto Apostólico de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego”- junto con unos niños onas, ante el observatorio meteorológico instalado por la congregación en Punta Arenas. La imagen estaría organizada en tres registros: en el de la izquierda “algunos niños onas”, tres como se ve (sin identificar individualmente, lo cual no es arbitrario) con su atavío y armas típicos; hacia la derecha uno de los sacerdotes -Beauvoir-, otro personaje - un laico que trabaja para ellos en tareas de mantenimiento- y un niño blanco, probablemente, por su vestimenta. Detrás del grupo de los indígenas, el padre Borgatello, y detrás del grupo de la derecha, una figura que sale de la casa donde funciona el observatorio, que hace de fondo.

Transmite una imagen serena y amistosa. A diferencia de la actitud dominadora que se observa en las fotos de Segers, estas denotan una actitud más paternalista, reforzada por las manos bienhechoras del Padre Beauvoir sobre dos de los niños. La fotografía está tomada –según lo indica su epígrafe- hacia 1900, cuando las tareas en la misión ya estaban bastante avanzadas y en consecuencia también el proceso de aculturación ¿Por qué mostrar a esos aborígenes, de esa manera? Podríamos aducir que la fotografía tiene la intención de resaltar la benevolencia de los misioneros y que sirvió a ello en el contexto de la revista. Resultaba más contundente, mostrarlos en estado de “barbarie”, porque justificaba y reafirmaba la importancia de su labor. Al mismo tiempo testimonia no sólo la obra espiritual sino también la material, puesto de relieve por el observatorio, de capital importancia en una zona de intenso tráfico mercantil como lo es el estrecho.

Otra de las fotografías que se ha elegido es la que cierra el texto de Lorenzo Massa. Prueba la visita del Padre Beauvoir -colaborador de Fagnano- con un grupo de indios fueguinos a Génova en 1892, en ocasión de celebrarse el IV Centenario del descubrimiento de América. Aparece un toldo, cubierto con pieles de guanaco, tras un rudimentario vallado hecho con ramas, y cuatro indígenas, también sin identificar. La imagen tiene un evidente carácter exhibicionista que pretende atestiguar ante el mundo la tarea realizada por la Iglesia y en especial por la congregación, con la población americana originaria, la cual no ha concluido pese al tiempo que transcurrió. De nuevo la postura eurocéntrica, tanto en la imagen como en el discurso: “[Fagnano] empleó 41 años de su vida en catequizar falanges inmensas de salvajes errantes por las selvas de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego”²⁷.

Al carácter eminentemente espiritual de la tarea de Fagnano que destaca Massa, el extracto de la “Pequeña Historia Fueguina” de Armando Braun Menéndez²⁸, reproducido en otro número de la revista, pone de relieve la importancia económica y política de las misiones, con lo cual justifica la necesidad de la cultura dominante por encomiarla (recordemos que se le dedica todo un número). Las misiones habrían contribuido a valorizar la tierra, alentar la explotación del ovino y brindar seguridad a los productores, evitando, mediante el control ejercido por las reducciones, el robo de ganado.

Conclusiones

La interpretación de las imágenes seleccionadas no pretende agotarse en esta aproximación. Una fotografía siempre está abierta a múltiples interpretaciones, como señala Kossoy. Se destacó aquí cómo ponen de relieve la representación del otro elaborada por la cultura hegemónica, en congruencia con la palabra impresa. Si bien evidencian los acercamientos entre la sociedad blanca y la indígena, también enfatizan y transmiten la persistencia a mediados del siglo XX de la representación con que el Estado argentino de fines del siglo XIX había legitimado su exterminio.

El 12 de octubre de 1944 se inaugura en Rawson el monumento al Gral. Roca. Que el emporio Menéndez -uno de los representantes más conspicuos del sector que se vio favorecido con la política del régimen conservador- tenía esta

representación queda explicitado con las palabras, que el donante -Alejandro Menéndez Behety- pronunció en dicho evento:

[...] El General Roca transformó la Patagonia, abandonada, tierra de leyenda y de misterio, en campos de actividad y de trabajo, a pesar de la lejanía y la aridez de su suelo; y lo consiguió completamente porque conquistó al indio inculcando en ellos la religión cristiana de orden y respeto a la vida y bienes de sus pobladores, y dio con su ejército las seguridades que reclama como imprescindibles la civilización y el progreso de la Patria. Atrás de los soldados siguieron los ciudadanos que con fe en el futuro y seguridad en su labor pudieron dedicarse a las nobles faenas del campo y a desarrollar sus riquezas.[...] ²⁹

Pero este tema merecería un trabajo profundo que excede los objetivos de la presente ponencia.

Por otra parte, algunos textos de Argentina Austral -de carácter antropológico y etnográfico-, manifiestan la intención de relativizar la representación del indio como “lo exótico”, “lo extravagante”, “lo salvaje”, al señalar la pervivencia en nuestra cultura de determinadas costumbres (“peinados, afeites, tatuajes y uso de cierto calzado”) que cuestionan la apreciación unilateral, etnocéntrica que se ha tenido de las sociedades indígenas³⁰. Pero curiosamente, no contienen fotografías que lo corroboren. La fuente que utilizamos presenta un panorama mucho más complejo que será necesario retomar en futuros análisis.

Notas

* Esta ponencia ha sido realizada en el marco del Proyecto de Investigación “Relaciones interétnicas en Argentina y Chile del siglo XX” dirigido por el Dr. Jorge Pinto Rodríguez y la Dra. María Mercedes González Coll.

1 La colección con que cuenta la Biblioteca –ingresada por donación– está incompleta puesto que se inicia con el número 140 en 1944 y además, para algunos años, no están todos los números. Llega hasta 1966.

2 Como se desprende de lo dicho, los artículos abordan temáticas vinculadas al pasado remoto y reciente de los pueblos indígenas y su contacto con los blancos. Por otra parte las mismas se mezclan con notas sobre exposiciones rurales y eventos sociales (cumpleaños, casamientos, etc.).

3 John Berger, *Mirar*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 2000, p. 80.

4 Boris Kossoy, *Fotografía e historia*, La Marca, Buenos Aires, 2001, p. 45.

5 Rodolfo Casamiquela, *Oswaldo Mondelo, Enrique Perea y Mateo Martinic Beros, Del mito a la realidad: evolución iconográfica del pueblo tehuelche meridional*, Fundación Ameghino, Viedma, 1991.

6 La extensión de la obra (cronológicamente abarca 500 años) no permite un análisis exhaustivo de interpretación iconológica.

7 Según John Mraz “la fotohistoria [considerada como un método de la historia social] es el género que intenta construir una narrativa histórica con fotografías”. El énfasis está puesto en el contenido de las imágenes y no en los fotógrafos que las hicieron. Cfr. John Mraz: “Historiar la fotografía”. En: *Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, Vol. 16, Nº 2, 2005, pp. 164.

8 Julio Vezub, *Indios y soldados*, Buenos Aires, *El elefante blanco*, 2002, pp. 36 – 37.

9 Se trata de la distinción establecida por Boris Kossoy entre fuentes iconográficas originales y fuentes iconográficas impresas.

10 Susan Sontag, *Sobre la fotografía*, Buenos Aires, Alfaguara, 2006, p. 17.

11 Boris Kossoy, *op. cit.*, p. 31.

12 El álbum de Encima y Moreno y Cia. *Vistas fotográficas del Territorio Nacional del Limay y Neuquen* permaneció en el anonimato durante casi ciento veinte años, confundidas con otros registros visuales de la “Conquista del Desierto”. Cfr. Julio Vezub, *op. cit.*, p. 11.

13 Esto es así al menos en el relevamiento efectuado hasta ahora (1943 –1945). Es bastante factible que muchas fotografías hayan sido reproducidas en otras fuentes y obviamente empleadas con otros fines. Por otra parte, en varios lugares se contaba con reservóros de imágenes fotográficas. Rodolfo Casamiquela señala que hacia mediados de la década de 1880 habían surgido en Punta Arenas numerosas casas dedicadas a la explotación del ramo fotográfico y que “reproducidas en tamaño postal su utilizaron durante mucho tiempo para difundir el conocimiento sobre las etnias aborígenes del territorio austral”. Probablemente en otros sitios también hayan prosperado y de allí procedan las fotos utilizadas en la revista. Cfr. *Del mito a la realidad: evolución iconográfica del pueblo tehuelche meridional*, *op. cit.*, p. 24.

14 *Argentina Austral*, año XV, Nº 145, 1943, pp. 15 – 19; año XV, Nº 151, 1944, pp. 4 – 8; año XVI, Nº 160, 1944, p. 60 y pp. 63 – 71.

15 La nota que acompaña a la foto indica “Copia fotográfica agregada al informe de los capitales Robertson y Thompson (comisión de límites) para comprobar la presencia de colonos argentinos en el Lago San Martín. ...” Cfr. *op. cit.*, p. 5.

16 José Menéndez era un inmigrante asturiano que, tras un estadía en La Habana, arribó a Buenos Aires en 1866. Allí trabajó como tenedor de libros de las ferreterías porteñas que se especializaban en artículos navales (concretamente con Corti Riva y Cia. y con Etchart y Cia.). A los siete años llegada al país, se casa con María Behety, hija de Félix Behety y Mercedes Chapital, ambos franceses, y pertenecientes a la elite porteña. En 1874 se embarcó en el bergantín de Guerrico, un marino argentino que se había formado en España y que preparaba con sus propios medios una expedición a la Patagonia. Menéndez realizó este viaje a pedido de una de las firmas con las que trabajaba, con el objeto de cobrar una deuda (el moroso era nada menos que Luis Piedrabuena, quien estaba establecido en la isla Pavón, desembocadura del río Santa Cruz, y en Punta Arenas, residencia penitencial chilena dentro del estrecho de Magallanes, con un negocio de ramos generales, aunque especializado en el

suministro de artículos navales). Durante el viaje de regreso a Buenos Aires, elaboró su plan, consciente de las oportunidades que podían ofrecer las costas del estrecho como lugar de tránsito forzoso ("El comercio vive de las comunicaciones"). Menéndez llega por primera vez a Punta Arenas en 1875. En esa época –pese a estar en litigio con Chile la jurisdicción de los territorios- la colonia tenía un intenso tráfico mercantil alentado por extranjeros: suizos que se ocupaban, en pequeña parte, de la agricultura, portugueses que se orientaban hacia la "pesca" del lobo y la nutria como también ingleses, alemanes y lituanos. Sin embargo, la fortuna y la vida de los colonos se encontraba amenazada por los motines provocados por los condenados, en su mayoría desertores del ejército "cuya pena había sido conmutada por la relegación temporal o perpetua a las soledades y olvido de Punta Arenas". Posteriormente, el gobierno chileno dispondría el traslado de la penitenciaría. Desde allí Menéndez creó un emporio comercial, extendido con el transcurso de los años a todo el territorio de la Patagonia. Su actividad y la de sus herederos abarcaba desde el tráfico naviero a la explotación ganadera y el comercio de "ramos generales". "En 1909 nacieron la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, con sede en Buenos Aires, veinticuatro sucursales diseminadas por los principales puertos y centros de actividad patagónica, y la flota de bandera argentina; y en 1911, la Sociedad Anónima Ganadera y Comercial Menéndez-Behety, con residencia en Punta Arenas, negocios de importación y exportación de mercaderías generales, flota de barcos de bandera chilena y aserraderos en Magallanes y Tierra del Fuego." (Cfr. "Vida y obra de José Menéndez". En: Patagonia Austral, año XIV, Nº 144, junio de 1943, pp. 33 – 50.)

Los supermercados "La Anónima" que hoy se encuentran diseminados por todo el territorio patagónico tienen su origen en el imperio comercial fundado por los Menéndez Behety.

17 Boris Kossoy, op. cit., p. 35

18 Ver apéndice.

19 Susan Sontag, op. cit., p. 20.

20 Haciendo referencia a la foto, en el texto se lee "la chinita por ellos domesticada".

21 "Se trataba de bautizar a los indios. Para ello, había que vestirlos antes. Pues bien: la carpa del Dr. Segers se transformó en sastrería y él, tijeras en mano, cortaba y cosía... mientras el P. Fagnano instruía a la indiada. Cfr. "Lo que puede un carácter", op. cit., p. 16.

22 Cfr. Argentina Austral, año XVI, Nº 160, octubre de 1944, p. 83.

23 "La política de distribución de tierras que aplicó el Estado sólo benefició a una minoría terrateniente fomentando la extensión del latifundio, desoyendo así las ya antiguas y reiteradas propuestas de Sarmiento, Moreno y Moyano para establecer colonias y radicar pobladores". Roberto Hosne, Barridos por el viento, historias de la Patagonia desconocida, Buenos Aires, Planeta, 2000, p. 272.

24 Loc. Cit.

25 Cfr. Teodoro Caillet- Bois: "Catálogo de una Biblioteca Patagónica". En: Argentina Austral, año XV, Nº 155, mayo 1944, p. 51.

26 Por razones de espacio hemos seleccionado sólo dos imágenes que aparecen en el número de la revista dedicado al centenario del natalicio de Monseñor Fagnano.

27 Discurso pronunciado por el Padre Pablo Albera, Rector de la Congregación, al dar la noticia de la muerte de Monseñor Fagnano a los salesianos. Cfr. Lorenzo Massa, "Monseñor Fagnano protector del indio". En Argentina Austral, año XVI, Nº 160, octubre de 1944, p. 63.

28 Cfr. Argentina Austral, año XIV, Nº 140, febrero de 1943, p. 33.

29 Argentina Austral, año XVI, Nº 161, noviembre de 1944, p. 38.

30 Cfr. Osvaldo Paulotti, "La vida espiritual de los indígenas australes". En: Argentina Austral, año XV, Nº 153, marzo 1944, pp. 8 –11.

APÉNDICE

El Doctor Segers y su familia

La comisión de límites

Las misiones



